



Círculo de Silencio, 24 de abril de 2026

DIGNIDAD Y DERECHOS

Desde la Asociación Motril Acoge, en este mes de abril, volvemos a manifestar nuestro compromiso con los derechos humanos y la acogida de las personas migrantes. Saludamos también las dos conmemoraciones que, precisamente en abril, nos parecen importantes en la defensa de derechos fundamentales para todos: el Día Mundial de la Salud y el Día Internacional del Libro. Salud y cultura como elementos esenciales en la vida de las personas, de TODAS las personas.

En primer lugar, damos la bienvenida al proceso de Regularización Extraordinaria, para el que nuestra Asociación va a poner todas sus capacidades y exigiremos que las administraciones, especialmente municipales, hagan lo mismo, que apliquen sus recursos a una labor tan de justicia. Se trata de una medida que la sociedad responsable y organizaciones como la nuestra llevamos largamente esperando, un paso necesario hacia el reconocimiento de la DIGNIDAD de miles de personas que viven y trabajan en nuestra sociedad, generalmente en la sombra, y no podríamos aceptar que quien dispone de medios técnicos alegue ahora dificultades burocráticas. Hablamos de personas que ya han esperado demasiado tiempo y exigimos celeridad para que este proceso no se convierta en una promesa vacía, cuando promete ser una herramienta para la inclusión efectiva.

Queremos recordar también la realidad de las personas, principalmente mujeres, que trabajan en los Cuidados del Hogar. Son ellas quienes sostienen el bienestar de nuestras familias y comunidades, realizando un trabajo esencial y, a menudo, invisible. Denunciamos las condiciones precarias, la falta de protección social y la vulnerabilidad laboral que enfrentan estas mujeres, incluso con la nueva normativa de regularización. No habrá, ciertamente, justicia social sin justicia de género.

Este mes de abril, que celebramos fechas importantes para la Salud y la Cultura, nos recuerda también la importancia de cuidar lo humano, incluyendo el respeto a las riqueza cultural que nos llegan con las personas migrantes. Reafirmamos que la salud es un derecho universal que no debe tener fronteras ni estatus administrativo. Reivindicamos el acceso a la cultura y la educación como herramientas fundamentales de integración y empoderamiento. Las historias de los y las migrantes son parte esencial de nuestra narrativa colectiva y merecen ser leídas, contadas y respetadas.

Y nuevamente tenemos que recordar con tristeza el drama de los naufragios en nuestro Mar de Alborán, que nos obliga a mirar directamente a los ojos a una tragedia cotidiana. El naufragio del día 6 de abril frente a las costas de Cádiz nos deja un saldo devastador de personas fallecidas y desaparecidas. De las aproximadamente 100 personas que viajaban en la embarcación, solo 32 lograron ser rescatadas. Esta tragedia, aunque especialmente dolorosa, no es un hecho aislado. Motril Acoge lo denuncia cada mes y, por desgracia, se ha convertido en nuestra permanente reclamación: NO MÁS MUERTES EN EL MAR. MIGRAR NO ES DELITO. Por tanto, queremos insistir: la solución es el establecimiento de VIAS SEGURAS... por justicia, por humanidad. Evitar que las personas migrantes tengan que arriesgar sus vidas para llegar a Europa.

Por supuesto, la Asociación Motril Acoge no se va a cansar de trabajar por una sociedad donde los derechos tengan aplicación real, donde el trabajo de cuidados sea valorado, donde la salud y la cultura sean accesibles para todos, y donde ninguna persona tenga que perder la vida cruzando el mar.